Say yes

SAY YES
Título original: Say Yes.
Nacionalidad: Korea, 2001.
Producción: Hwang Gi Sung.
Director: Kim Sung-Hong.
Guión: Yeo Hye-Young.
Fotografía: Lee Dong-Sam. Color.
Música: Cho Sung-woo.
Efectos Especiales: Kim Chul-Suk.
Montaje: Park Gok-ji.
Intérpretes: Park Joong-Hoon, Chu Sang-Mi, Kim Ju-Hyuk, Gi Joo-Bong, Lee Chan-young, Lee Woo-Jin, Choi Hong-il, Hwang In-Sung, Park Yong-Woo y Kim Chae-yun.
Duración: 104 min.
VOSE

Salvaje. Con esa sola palabra podríamos definir todo el espíritu de esta película coreana. Y es que si la miramos superficialmente podríamos decir que es un típico film de pareja acosada por un maníaco tan común en el cine Occidental con títulos como De repente, un extraño o Calma total. Si observamos con más atención se puede llegar a apreciar hasta una cierta reflexión sobre las relaciones de pareja y el límite humano. Pero sin ser tan condescendientes la película sirve de transporte a demasiadas sensaciones como para tacharla de simple réplica de aquellos films hechos con anterioridad. Sensaciones que no dejarán impasible al más pintado; en ellas van descritas sentimientos tan importantes como el sufrimiento, el dolor, el odio y la desesperación. Y si ante todo, la película sirve para algo, es para divertir pues ante tanta amargura y "mala uva", si alguien se la toma en serio puede salir tan "tocado" como el protagonista.

Un joven escritor, para celebrar la venta de su libro, organiza un viaje junto a su mujer a bordo de un coche recién comprado para tal motivo. En la primera parada, la mujer denotará la presencia de un curioso hombre que la observa fijamente, sin importarle que ella lo sepa. Al comunicárselo a su esposo, éste la ignorará alegando que es simple curiosidad, pero la pesadilla de nuestra pareja protagonista comenzará cuando al salir del parking, el hombre, premeditadamente, se interpone en el camino resultando levemente atropellado. En forma de compensación les pedirá que le lleven hasta su destino, pero en el transcurso del viaje la conversación derivará hasta un diabólico diálogo por parte del misterioso hombre.